



U N I V E R S I D A D
**PABLO^D
OLAVIDE**
S E V I L L A

**Avance de Resultados. Estudio sobre la
participación de la juventud rural de
Andalucía**

Diciembre de 2019

Con la colaboración técnica de Taraceas SCA



Índice

Breve referencia a las políticas públicas de desarrollo rural en la Unión Europea	3
La juventud en el desarrollo rural. Diagnóstico de la situación en Andalucía	5
Descripción del actual proyecto	9
Caracterización de los GDR que han participado	17
Grupo de Desarrollo Rural Gran Vega	17
Grupo de Desarrollo Rural Costa Occidental de Huelva	19
Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Segura	21
Grupo de Desarrollo Rural Valle del Guadalhorce	23
Cómo percibe la juventud su situación actual	25
La juventud como agente de desarrollo local	34
La participación, principal obstáculo entre el GDR y la juventud	39
Potencialidades en el trabajo de los GDR y la juventud	43
Propuestas – acciones a realizar para establecer puentes entre jóvenes y GDR	44
Conclusiones: análisis crítico de las políticas	47
Síntesis sobre cuestiones transversales y propuestas ofrecidas por las gerencias que han participado en el estudio	50
Bibliografía	54
Anexos	57

Breve referencia a las políticas públicas de desarrollo rural en la Unión Europea¹

Las políticas públicas de desarrollo rural tienen un enorme peso en el marco de las políticas de la Unión Europea, así como una impronta notable en las áreas rurales, al actuar como modelo en la orientación de los procesos -tanto formales como informales- de desarrollo (González y Camarero, 1999), suponiendo así un referente a la hora de dibujar el marco donde se desenvuelve la juventud de esas áreas. Al Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER) le corresponde financiar el desarrollo rural en los Estados miembros de la Unión Europea, teniendo como principal herramienta el LEADER de cara a promover la transformación de la economía y el empleo rural, haciendo especial énfasis en las regiones más desfavorecidas. En los últimos dos periodos se ha aprobado un reglamento europeo para cada siete años (2007-2013 y 2014-2020), dirigido a la aplicación de los fondos.

Quizás el rasgo más particular de los programas acogidos bajo la denominación de LEADER sea su metodología, basada en un enfoque participativo y ascendente (bottom-up). Busca promover una orientación diversificadora y postproductiva local, apoyando a proyectos de personas emprendedoras, asociaciones o instituciones coherentes con esa lógica. Se propone actuar así a través del "efecto demostración" y siguiendo el principio de desarrollo endógeno, basado en los recursos y las competencias locales. A su vez, el modelo se sustenta en una serie de mecanismos e instituciones participativas ("Grupos de Acción Local" y "Redes"), que han alcanzado una notable formalización en las casi tres décadas de implantación progresiva.

Como novedades en el vigente periodo, que recalcan la intención de dar un carácter cada vez más integral al desarrollo, se encuentra el establecimiento de prioridades relativas al cambio climático, a la inclusión social o a la transferencia de I + D. Si bien inicialmente se planteaban objetivos ambiciosos de gestión territorial de diferentes fondos estructurales, además del FEADER

¹ Una primera versión más extensa de estos dos primeros apartados se puede encontrar en González, Navarro y Oliva, 2018.

(Esparcia y Escribano, 2012), la concreción final fue mucho más pragmática. El PDR andaluz para el periodo 2014 – 2020, que da concreción a las prioridades establecidas en el reglamento, se aprobó por parte de la Comisión Europea el 10 de Agosto de 2015, y está dotado con 1'900 millones de euros a los que se suman 539.5 millones de cofinanciación nacional.

En este periodo se pretende dar aún más autonomía y flexibilidad a los Grupos en el desarrollo de sus Estrategias, reforzando el carácter ascendente de su gestión. Para ello, los GAL y las Estrategias se han promovido por asociaciones comarcales, integradas por administraciones y agentes sociales del territorio, que se gobiernan a través de una Asamblea General paritaria entre hombres y mujeres, en la que ni las administraciones ni ningún agente particular podrá tener más del 49% de los votos. Por tanto, siguiendo las directrices y prioridades planteadas en los PDR, los Grupos aprueban su Estrategia –en la que las prioridades en los ámbitos de juventud y género deben estar claramente identificadas-, en cuyo marco a su vez se promueven Proyectos. Estos son seleccionados en convocatorias públicas y competitivas, y son promovidos bien por parte de instituciones públicas, del propio Grupo, o bien de personas – físicas o jurídicas- promotoras privadas. Estos últimos suelen tener un carácter emprendedor y se le conceden ayudas a fondo perdido de menos del 50% de la inversión total. La persona promotora debe anticipar la inversión total, lo que durante el periodo anterior (2007-2013), y en el marco de la crisis financiera, supuso un notable problema debido a la poca disponibilidad de crédito por parte de la banca. A su vez, este requisito supone un importante filtro de entrada a aquellos promotores-as con menos recursos. En el periodo anterior la cuantía típica de un proyecto de este tipo rondaba en torno a 18 mil euros, si bien se concedía proyectos de unos pocos cientos a varios millones de euros. Sin duda, este modo de financiación y los cambios derivados del periodo de crisis económica, como el aumento de la burocratización y los plazos de ingresos de las subvenciones, han supuesto hándicaps para la gestión de estos fondos.

La juventud en el desarrollo rural. Diagnóstico de la situación en Andalucía

Respecto al papel que las políticas europeas de desarrollo rural otorgan a la juventud, en el Reglamento FEADER sólo aparecen referencias a jóvenes agricultores, y en ningún caso se habla de la juventud de forma genérica. De esto podría deducirse que la atención a la juventud ha pasado desapercibida en las políticas de desarrollo rural. No obstante, aunque a nivel de la Unión Europea, el acento se ha puesto en la juventud agricultora, los programas estatales y, sobre todo, regionales –en el caso andaluz, de manera nítida–, prestan especial atención a la juventud, con el enfoque emprendedor al que se ha hecho referencia. Resulta una obviedad plantear que la juventud es un colectivo clave y sensible en el desarrollo de cualquier sociedad. Quizás no lo sea tanto decir que, en el medio rural europeo y español, la importancia de la juventud se acrecienta a causa de las vulnerabilidades que se exponen a continuación.

El contexto del medio rural europeo y español muestra los principales retos a los que se enfrenta la juventud en estas zonas. En primer lugar, los y las jóvenes viven a menudo en poblaciones o comarcas con una estructura poblacional descompensada en términos de edad y sexo, lo que a menudo es percibido por ellos como una traducción de desinterés hacia sus problemas por parte de las administraciones, que privilegian las medidas dirigidas a las generaciones más numerosas y envejecidas. Las limitaciones geográficas y de infraestructuras afectan también a su formación, ya que a menudo deben desplazarse para atender a los ciclos superiores o universitarios del sistema educativo. Esas mismas limitaciones inciden en el empleo, ya que, como se ha dicho, las empresas y establecimientos han seguido a menudo una lógica de dispersión, coherente con la propia estructura del hábitat. Cuestión aparte es la situación de la agricultura, en la que prácticamente no se produce relevo generacional, inmerso en el marco europeo en una crisis de identidad entre las orientaciones productivistas y postproductivas, así como ante las

incertidumbres de los mercados globalizados. Las propias infraestructuras y el desarrollo de las TIC, en una sociedad marcada por la movilidad y la comunicación, se convierten también a veces en barreras, si bien en este ámbito se han producido notables mejoras. Deben considerarse, asimismo, los problemas de sociabilidad que, en determinados entornos especialmente remotos, dispersos o envejecidos, supone la falta de población joven con la que desarrollar las relaciones personales, lo que se agrava aún más ante la masculinización que sufren a menudo esas zonas. Tampoco se deben obviar, en entornos pequeños en los que el control social es más efectivo, las dificultades que deben afrontar las personas jóvenes en general, pero aún más, quienes tienen identidades de género no normativas. Como las que enfrentan también las mujeres jóvenes, al tiempo que han desarrollado una creciente capacidad crítica de los atributos que les imponen los patrones de género –cuidado, subordinación...- que explica, como se ha visto, su mayor tendencia a abandonar los entornos rurales (González et al., 2012).

A su vez, la consideración sociológica de la juventud ha adolecido tradicionalmente de ciertos sesgos a la hora de abordar este objeto. Por lo que respecta a los estudios generales sobre la juventud española, han dominado los informes periódicos realizados tanto por instituciones públicas -como el Instituto de la Juventud-, como privadas, que han buscado preferentemente establecer un retrato tipo global de las tendencias dominantes en este colectivo. De ello podría desprenderse la representación de una aparente homogeneidad juvenil. Afortunadamente, ya desde finales del siglo XX diferentes estudios han roto con esas visiones reduccionistas y puesto de manifiesto la diversidad de la juventud. Trabajos como los de Martín (1998), Conde (1999) o Santos (2003), entre otros, muestran ese hecho, haciendo a menudo especial hincapié en los sectores más vulnerables de la sociedad.

Por lo que respecta a la Sociología Rural española, los primeros estudios estaban marcados por un marcado agrarismo. Es el caso de “Sociedad rural y juventud campesina” de González, De Lucas y Orfí (1985), obra fundacional en ese campo, que muestra los discursos de los jóvenes agricultores en un

panorama de progresiva desagrarización. Más recientemente, González y Gómez (2002) en su investigación "Juventud Rural 2000", o Gómez y Díaz (2009), estudian específicamente los rasgos de la juventud rural, sin adscribirla únicamente a las ocupaciones agrícolas. Atendiendo a la diferenciación por género y a su diversidad, Sampetro (2000, 2008) muestra los elementos definitorios y los discursos de las jóvenes en el medio rural español. A su vez, es de especial relevancia la aportación de Camarero, al mostrar, en diferentes trabajos comparativos sobre el ocio (2000) y los patrones de emancipación (2010) en entornos rurales y urbanos, que la juventud rural y urbana comparte los mismos modelos culturales y sociales. Sin embargo, de manera similar a lo que ocurre con las desigualdades de género, las diferencias son atribuibles a las constricciones del contexto rural en términos estructurales, demográficos, etc. Diferentes aportaciones legitiman el interés del estudio de la juventud y su diversidad vinculada a diferentes contextos, posiciones y condiciones personales (González y Gómez, 2002; Gómez y Díaz, 2009; Sampetro 2000, 2008; Camarero 2000, 2010).

Aplicar ese enfoque al estudio de las políticas y los procesos de desarrollo rural fue el *leitmotiv* del "Diagnóstico de la juventud rural en Andalucía"²(González et al., 2012), el cual se produce en el marco de una de las líneas estratégicas en la política de desarrollo rural en Andalucía para el periodo 2007 - 2013. El carácter clave de la juventud en las directrices autonómicas debía incorporarse a los documentos que establecieron las estrategias de los Grupos de Desarrollo Rural, traducándose así en medidas concretas.

El estudio buscó mostrar las diversas situaciones a las que se enfrenta la juventud rural andaluza, aplicando diferentes categorías de análisis de carácter sociodemográfico, socioeconómico y territorial. Se ha buscado explicar la diversidad juvenil desde variables como el sexo, el género, la edad, clase social, nivel educativo, ocupación, así como variables sociodemográficas vinculadas a la organización familiar y la autonomía

² El estudio fue realizado en el marco de un convenio entre la Universidad pablo de Olavide y la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía - D.G. de Desarrollo Territorial. En el Diagnóstico participaron en el apartado cualitativo los técnicos del IESA-CSIC Jorge Ruiz y J. A. Cerrillo. El citado Instituto llevó a cabo el trabajo de campo cualitativo y los informes técnicos.

personal –formas de convivencia, emancipación, nupcialidad, fecundidad, cuidado- y a la movilidad. Ese mismo propósito conduciría a adoptar una perspectiva metodológica que integraría técnicas cuantitativas –análisis estadístico de datos secundarios oficiales- y cualitativos –grupos focales y análisis del discurso-.

Así, desde el punto de vista cuantitativo, tras diferentes análisis, se dibujaron las principales características para la juventud del contexto rural andaluz. De ese modo se pondrían de manifiesto acusados contrastes según zonas, en función de su capacidad de actuar como entornos más o menos favorables para la juventud.

Por lo que respecta al análisis del discurso producido desde la aproximación cualitativa mediante grupos de discusión, se pudo observar que la posición social, el género y la edad son las principales dimensiones que explican las diferencias entre los discursos respecto al desarrollo rural.

Si bien es cierto que existía un nexo común a todos los grupos, como es la referencia continua a la crisis económica, el discurso de la clase trabajadora se centraba en la subsistencia, mientras que quienes tienen una mejor posición social lo hacían en la mejora de la provisión de servicios públicos, en la gestión política de la economía y en la calidad de vida. Asimismo, se expresarían diferencias discursivas entre diferentes grupos generacionales –con críticas frecuentes de los más mayores entre los jóvenes hacia aquellos con edades más tempranas en razón de su supuesto carácter ocioso e irresponsable-, así como de género, resultando éste a menudo en un elemento de confrontación entre mujeres y hombres.

Entre las personas jóvenes de clases más bajas eran frecuentes los posicionamientos negativos ante los diferentes temas tratados en los grupos. Solían mostrar, por su parte, un sentimiento de exclusión, desorientación y muy escasas expectativas tanto respecto a sus posibilidades personales como a lo que sus pueblos podían ofrecerles. A menudo tales posicionamientos acababan expresándose visceralmente a través de expresiones de xenofobia.

Ello contrastaba con una actitud más positiva, aunque crítica, entre los participantes de clases más altas, que se sustentaba en una reivindicación de la calidad de vida en el medio rural. Sólo una fracción de la juventud rural – cabría decir que aquella más cercana a lo que podríamos denominar la élite– manifiesta conocer y tener contacto con las estructuras institucionales del desarrollo rural. Para el resto son prácticamente desconocidas.

Los resultados del Diagnóstico de 2012, por tanto, mostraron la necesidad de profundizar en el estudio de la juventud, así como en la adecuación de las políticas públicas para esta. Este es el propósito principal del trabajo que aquí se presenta.

Descripción del actual proyecto

El presente proyecto recoge esa necesidad percibida en el análisis de 2012 para seguir profundizando en el estudio de la población joven rural de Andalucía. En esta ocasión se ha puesto el foco en determinar cuál es la información y el uso de los recursos locales e institucionales –con especial atención a los relativos al desarrollo rural–, para el desarrollo social y profesional de los y las jóvenes. A ello se añade una breve caracterización del contexto actual, que nos ha permitido confirmar que los resultados del análisis realizado en 2012 –pese a las diferencias metodológicas entre ambos estudios– aún son perfectamente reconocibles.

No son pocos los recursos locales que se pueden emplear en el ámbito rural, por ello, para centrar este estudio se ha optado por analizar la relación entre los y las jóvenes rurales y los Grupos de Desarrollo Rural (en adelante GDR). Los GDR son asociaciones de carácter comarcal, formadas por entidades público-privadas, ayuntamientos, sindicatos, patronales agrarias, tejido empresarial y asociaciones de diferente naturaleza. Tienen por objetivo crear, mejorar y mantener estrategias dirigidas al desarrollo rural de la comarca.

Su herramienta fundamental es la gestión del programa LEADER, concretamente los resultados de este estudio se enmarcan en la estrategia de Desarrollo Local Leader 2014-2020. La selección de esta entidad se sustenta sobre la base de uno de sus objetivos: el fomento de la participación y la promoción de la juventud. Ello no solo en la elaboración de los diagnósticos previos a la implementación de sus estrategias de desarrollo, sino porque además el programa destina un mínimo del 10% de la asignación total para actuaciones en materia de juventud.

Los resultados del diagnóstico realizado en 2012 ya dejaban claro que muchos jóvenes no conocían la existencia de este tipo de entidades y, por tanto, no hacían uso de las posibilidades de estas ayudas en la financiación de proyectos. Sin duda, un nicho de oportunidades para quien quiere desarrollar su trayectoria personal y laboral en su territorio.

El objetivo del presente trabajo ha sido, por tanto, el de analizar la relación entre los GDR y la juventud rural. La finalidad del estudio se ha dirigido a diagnosticar la autopercepción de la situación general de la juventud como contexto para dicha relación, así como identificar obstáculos y buenas prácticas que favorezcan la dinamización de la población juvenil en el territorio y el apoyo a la mejora de su empleabilidad. Para ello, el trabajo busca dar respuesta a los siguientes objetivos específicos:

- Identificar las orientaciones básicas de las actuaciones de los GDR, en relación con la juventud rural, en el ámbito del desarrollo rural.
- Explorar las percepciones de la juventud rural andaluza de las comarcas seleccionadas sobre su contexto.
- Conocer las estrategias, medidas y acciones realizadas, así como capacidades y potencialidades de la relación entre GDR y juventud rural en el marco del FEADER y la metodología Leader.

Para la implementación del trabajo de análisis se han seleccionado cuatro comarcas, sobre la base de la distinción socio-territorial realizada en el Diagnóstico de la Juventud Rural Andaluza (2012), representativas de la

tipología básica de paisajes sociales reconocida en Andalucía en base a criterios geográficos, demográficos, económicos y sociológicos: Zonas de Montaña y Aisladas; Zonas Periurbanas; Zonas de Grandes Villas y Agrocidades; Zonas Rurales Emergentes. También se han tenido en cuenta en la selección un criterio que establece cierta gradación en relación con las iniciativas que actualmente los GDR mantienen con la juventud de su territorio. Del resultado de la combinación de estas características se han seleccionado las siguientes comarcas:

- Comarca de Gran Vega
- Comarca de la Costa Occidental de Huelva
- Comarca de la Sierra de Segura
- Comarca del Valle del Guadalhorce

La estrategia metodológica empleada en el estudio ha sido cualitativa, por cuanto ha interesado generar un auténtico diálogo entre los y las participantes, así como con el equipo de investigación. El Plan de trabajo se sustentó sobre la triangulación de 3 técnicas que permitieran no solo conocer el discurso de los y las protagonistas (GDR y población juvenil rural), sino también, compararlos e incluso generar cierta reflexión por parte de los GDR antes de la finalización del estudio.

Estas 3 técnicas han sido la entrevistas en profundidad, el grupo de discusión y el método Delphi de consulta a expertos. Cada una de ellas se asocia a un objetivo concreto y se ha incorporado en diferentes fases del proceso de recogida de información primaria. El orden en su implementación no ha sido aleatorio, sino que ha respondido a una lógica secuencial: la información de la Fase I ha servido para el desarrollo de la Fase II y ambas, a su vez, han permitido la realización de la Fase III del proyecto. A continuación, pasamos a exponer cada una de estas fases.

Fase I. Construcción del objeto de estudio

Antes de comenzar con cualquier estudio es necesario afinar en la definición de los elementos que se van a analizar. En este caso, el objeto de estudio ha sido la juventud rural, los GDR y la relación que se establece entre ellos. Para el análisis, la definición con la que trabajamos del concepto “relación entre ellos” es la que cabría esperar que se produjera entre una entidad que suministra un servicio o intervención en el territorio (recurso) y un perfil de población que es susceptible de recibir dicho servicio.

Cabría mencionar que, por la naturaleza del servicio (financiación de proyectos con impacto en el desarrollo rural), se espera de la juventud cierta proactividad, ya que los GDR no pueden ofrecer sus recursos si no hay una demanda de ellos (visitas a los GDR para pedir información sobre las características de la subvención, acompañamiento en el diseño de las propuestas, gestión de la documentación para su solicitud y justificación, en el caso de ser concedida). Asimismo, una persona no puede solicitar aquello que no sabe que existe, por lo que la proactividad debe ser bidireccional, esperando también acciones de difusión e información por parte de los GDR.

A ello se añade el contexto, ya que las relaciones no se realizan en un limbo, sino en un espacio-tiempo-territorio concreto. Por ello parte del trabajo ha buscado conocer la interpretación que cada actor hace del momento en el que está y que, sin duda, va a tener relación con la forma en la que actualmente se desarrolla la relación entre jóvenes y GDR.

Las actuaciones que se han llevado a cabo en esta fase del proyecto son las siguientes:

- Revisión de fuentes secundarias para la construcción del objeto de estudio.
- Creación de un Grupo de Trabajo con el personal técnico de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía para la definición del marco de actuación y de los criterios de selección de la muestra.

Los resultados obtenidos en esta Fase han permitido diseñar los perfiles, tanto de jóvenes como de comarcas en las que realizar el estudio, y los guiones de las técnicas empleadas en las siguientes Fases: Fase II, grupo de discusión y Fase III, entrevistas semiestructuradas, una adaptación del grupo nominal y metodología Delphi de consulta a experto.

Fase II. La opinión de los y las jóvenes

Como se indicaba en un apartado anterior, la implementación de las técnicas de manera secuencial respondía a una estrategia metodológica. En la fase final se buscaría que los GDR hablen sobre situación actual, sobre el trabajo que realizan con jóvenes y reflexionen sobre la opinión que los y las jóvenes de su comarca tienen sobre su labor. Para ello, es imprescindible conocer antes cuál es la opinión de la juventud. A ello se destinó esta Fase II.

Se estimó que no solo interesaba conocer los discursos particulares de determinados perfiles de la población, sino que sobre todo resultaba interesante tratar de reconstruir los principales discursos que los y las jóvenes tienen en general sobre su comarca, los recursos locales disponibles y, finalmente, los GDR. Por este motivo se optó por realizar grupos de discusión.

Esta dinámica ha permitido reunir a un número reducido de personas (entre 6-8 por grupo) en un mismo espacio para recrear un diálogo entre ellas que permitiera indagar en cuáles son los significados de las experiencias y opiniones que se crean en torno a los temas objeto de estudio. La persona moderadora (el/la investigador/a) se ha centrado en facilitar la comunicación entre los y las participantes, así como reorientar las intervenciones hacia los temas de análisis.

Normalmente, las características de los participantes de un grupo de discusión suelen ser similares o equivalentes entre sí y diferentes entre grupos. En esta ocasión se buscó una estrategia inversa: los y las participantes de los grupos eran heterogéneos entre sí en muchas características (edad, sexo, formación, ingresos familiares), si bien compartían el ser jóvenes (16-25 años) y vivir en la

comarca (aunque de diferentes municipios). La composición de los grupos se replicó en las 4 comarcas³. Esto nos permitió testar si había diferencias en cuanto a la relación entre GDR y jóvenes según características sociodemográficas y territoriales.

Estos son los ítems sobre los que versaron los grupos de discusión:

- Situación general de la comarca (tradición – actualidad)
- Cambios que se han producido en los últimos 10 años (tratar de identificar diferencias provocadas por el periodo de crisis económica con incidencia en la situación actual)
- Situación particular de la juventud de la comarca:
 - Formación
 - Empleo
 - Ocio
 - Comparación con otras zonas (rural y/o urbanas)
 - Papel de la familia – estrategias familiares
 - Movilidad
 - Participación
 - Desigualdad – discriminación (sexo, edad, formación, origen social, etc.)
- Recursos de la comarca:
 - Formación
 - Ocio
 - Empleo
- Proyección de futuro – proyecto vital

Todos los grupos fueron analizados y de los resultados se extrajeron las principales conclusiones y citas concretas sobre la opinión que tienen de los GDR y propuestas para mejorar la relación con la juventud. Este material se compartiría con los GDR en la Fase III del proyecto.

³Ver composición final de los grupos en el apartado anexo (Anexos)

Fase III. Los GDR exponen y reflexionan

El fin de esta Fase ha sido conocer la opinión de los GDR sobre el contexto de su comarca, sobre el trabajo que vienen desarrollando y cómo han ido incorporando a la población juvenil rural en sus propuestas. Para obtener dicha información se optó por realizar, de manera consecutiva en una misma jornada por GDR, 2 técnicas cualitativas: una entrevista semiestructurada y una actividad dinámica-reflexiva-propositiva.

Las entrevistas semiestructuradas se llevaron a cabo con la gerencia de cada GDR y el personal técnico, que en algunos casos también eran (o fueron) las personas encargadas de los proyectos destinados a la juventud. Los temas a tratar iban desde los aspectos más generales del contexto de la comarca, la trayectoria del propio GDR, sus objetivos actuales y principales intervenciones. En esta última parte tomó gran protagonismo los obstáculos y potencialidades del momento actual, así como el trabajo que han venido realizando con diferentes perfiles de la población en general y específicamente con la población más joven. Estos son los ítems sobre los que versó cada entrevista:

- Historia del GDR
- Papel de la Presidencia en el GDR
- Valoración general de la comarca y su contexto social y económico
- Situación de la juventud rural: valoración general
- Principales actividades laborales y empresariales desarrolladas por la juventud en la comarca.
- Principales dificultades para las personas jóvenes promotoras
- Asociacionismo en jóvenes
- Importancia de la formación en el ámbito laboral e iniciativa empresarial juvenil
- Actividad del grupo en el campo de juventud
- Valoración de las políticas de juventud en el ámbito rural (UE, Estado)

- Política de juventud en Andalucía Leader (admón. Autonómica)
- Consejos territoriales
- Convergencia políticas y acciones de juventud, género e igualdad
- Participación del GDR en proyectos – redes con otros grupos o instituciones
- Igualdad de oportunidades -promotores- para acceder a proyectos
- Valoración global rol del GDR en la mejora de las condiciones de la juventud de la comarca

Con la realización de la entrevista, finalizó la primera parte de la sesión con los GDR. La segunda parte se inició consecutivamente con la devolución de las principales conclusiones a las que se llegó en los grupos de discusión de jóvenes de sus comarcas. Para llevar a cabo esta sesión se realizó una adaptación del grupo nominal, facilitando una participación más horizontal del personal del GDR y el personal de investigación del proyecto.

Tras exponer las opiniones de los y las jóvenes sobre las oportunidades y obstáculos del trabajo con GDR se abrió un espacio de debate, de propuestas y futuras líneas de actuación, que permitieran tener más presente a la juventud rural en las actuaciones del GDR. El resultado de dicha fase se suma al apartado propositivo que se recoge al final de este documento.

Posteriormente a la realización de las entrevistas en todas las comarcas, se agregaron y anonimizaron las principales conclusiones para hacer una devolución vía email de los resultados de manera sintética. El objetivo era que los equipos de cada GDR pudieran mostrar su grado de acuerdo con lo allí recogido y aportaran sugerencias para modificar o completar el documento. Éste se centraba principalmente en 2 preguntas, ¿cuáles son las actuaciones del día a día con mayor incidencia en cómo se realiza el trabajo actualmente desde los GDR? y ¿qué propuestas pueden mejorar la relación entre jóvenes y GDR, al objeto de responder a la filosofía LEADER?

Si bien los grupos revelaron en sus respuestas una conformidad muy alta con la interpretación realizada por el equipo de investigación, la devolución de dichas impresiones ha sido muy importante para afinar las conclusiones del trabajo realizado.

Caracterización de los GDR que han participado

Grupo de Desarrollo Rural Gran Vega

El Grupo de Desarrollo Rural de Gran Vega surge en 1997 tras la unión de dos grandes Asociaciones de Desarrollo, aquellas situadas en la zona de Lora del Río y en la zona de La Rinconada. Actualmente, este grupo está constituido por ayuntamientos de 13 municipios: Alcalá del Río, Alcolea del Río, Brenes, Burguillos, Cantillana, Guillena, La Algaba, La Rinconada, Lora del Río, Peñaflor, Tocina, Villaverde del Río, Villanueva del Río y Minas. Además, se caracteriza por contar con ayuntamientos desde 3 mil habitantes hasta otros con 40 mil.

Debido a la disposición territorial de los municipios de la comarca, es posible encontrar fuertes contrastes en cuanto al perfil de su población y dotación de servicios. Por un lado, encontramos zonas peri-urbanas muy próximas a Sevilla, como es el caso de La Rinconada, dónde son constantes los movimientos pendulares por motivos laborales, de ocio o formación; que recibe población urbana en busca de una mejor calidad de vida a mejor precio y que es capaz de generar servicios para que las personas de su municipio puedan responder a sus necesidades de la vida cotidiana en su territorio. Otros municipios, sin embargo, están más alejados y además dependen de la ciudad o de otros municipios para el acceso a servicios de gestión pública (especialidades sanitarias, por ejemplo), como Peñaflor o Villanueva del Río y Minas, que además, cuenta con un perfil de población envejecida, que no encuentra relevo generacional porque el empleo y la formación hace que las personas busquen oportunidades fuera de sus territorios.

En este contexto, el GDR de Gran Vega lleva más de 20 años interviniendo a partir de los programas europeos (LEADER) y las colaboraciones con otros actores de desarrollo en el territorio. EL trabajo de este y el resto de GDR básicamente trata de vehiculizar ayudas a empresarios y empresarias de la comarca para mejorar la calidad, fomentar la innovación y la competitividad de los productos y servicios locales.

Según reconoce el propio grupo, en la comarca de Gran Vega el tejido productivo se sustenta sobre la base de pequeñas empresas, por lo que un porcentaje de las ayudas deberían ir destinadas a este colectivo, aunque en la realidad, el promotor privado suele ser cada vez menos numeroso por las cortapisas burocráticas y la demora en la llegada de las subvenciones, *“una Pyme en Europa son menos de 50 trabajadores y dices, aquí es que son micro, micro, micro, son autónomos. La mayoría de nuestros empresarios son autónomos, que tienen a lo mejor una persona o más, pero es pequeño comercio”* (GDR Gran Vega).

El trabajo centrado en el pequeño o pequeña empresaria dificulta, según explican, la implementación en el territorio de procesos integrales y con continuidad, de manera que finalmente la mayoría de las ayudas se destinan a subvencionar acciones puntuales de apoyo a las pequeñas empresas y a entidades públicas locales.

A ello se añade una disminución paulatina del trabajo que se venía desarrollando, en programas marcos anteriores, con la población juvenil de la comarca. Aunque la dinamización de esta población para la mejora de su empleabilidad es una de las líneas transversales que desde la Consejería de Agricultura, Comercio, Pesca y Desarrollo Sostenible se solicita, en el día a día de este y de la mayoría de los GDR, el contacto con la población más joven se ha perdido en cierta medida.

Según cuentan, esto no siempre fue así. En marcos anteriores, este GDR realizó proyectos con una valoración muy positiva por parte de los jóvenes, como ha sido el Observatorio de empleo comarcal que generaba boletines digitales

sobre empleo, formación, prácticas, voluntariado, con una periodicidad semanal desde 2011 hasta 2013. También se han llevado a cabo diferentes encuentros con jóvenes, concursos de ideas emprendedoras, movilización de agentes sociales del entorno, colaboraciones en eventos, etc. Pero, las consecuencias de la crisis económica y las modificaciones en la gestión del actual marco, indican que les ha impedido seguir trabajando de manera activa y participada con la población en general y con la juventud en particular. Esta es una percepción que será compartida por la mayoría de los GDR que han participado en el estudio.

Grupo de Desarrollo Rural Costa Occidental de Huelva

La actual gerencia del Grupo de Desarrollo Rural de la Costa Occidental de Huelva se constituye en febrero de 2017. EL GDR cuenta con la participación de 7 ayuntamientos de la zona: Aljaraque, Ayamonte, Cartaya, Gibraleón, Isla Cristina, Lepe y Punta Umbría; algunos de éstos *“ya superan los 20 mil habitantes. Por lo cual, es un medio rural, pero es un medio rural un poco especial”* (GDR Costa Occidental de Huelva).

Las actividades principales de esta comarca son la agricultura, la pesca y el turismo. Estas actividades económicas determinan un mercado laboral estacional, sustentado sobre la base de contratos temporales realizados durante los meses de primavera y verano, sobre todo.

Esta comarca también cuenta con una presencia importante de población inmigrante permanente y estacional, sobre todo como mano de obra para la recogida de los frutos rojos (fresas, arándanos, etc.). La imbricación de la población autóctona e inmigrante genera contextos y relaciones particulares en estos territorios. Por ejemplo, en las poblaciones de Cartaya y Ayamonte hay un tejido empresarial de pequeño comercio destinado a cubrir las necesidades de la población inmigrante (carnicerías halal, locutorios, etc.) que no suele ser frecuentado por población autóctona.

A ello se añade otro perfil extranjero, pero destinado al turismo de sol y playa, que también genera pautas de convivencia diferente, como puede ser el incremento del precio de la vivienda, al destinar muchas de ella al alquiler en periodos vacacionales, como ocurre en Isla Cristina y Punta Umbría. Esto afecta a la población residente de estos municipios en general, pero sobre todo a los y las jóvenes que busca emanciparse.

Estas particularidades son retos asumidos por las entidades encargadas del desarrollo rural de la comarca. En el caso del GDR de Costa Occidental de Huelva, los asuntos que la anterior gerencia dejó pendientes los está llevando a completar procesos, pero no a elaborar estrategias concretas, de modo que habrá que esperar al cierre de este programa marco para que puedan volver a tomar el pulso al territorio. En este sentido, afirman que están en búsqueda activa de nuevos modos de proceder y escenarios en los que intervenir.

Reconocen que la juventud es una asignatura pendiente, que ya no se abordaba en la etapa anterior y que, de momento, no han sabido como retomar aún, *“eso hace que [...] que tengamos cuentas pendientes. Respecto a actuaciones con juventud, intentamos meternos en todo lo que podemos”* (GDR Costa Occidental de Huelva). Pero entienden la necesidad de contar con la población joven de la comarca y hacerlos partícipes de los procesos del GDR. En este sentido, han visto en este proyecto una oportunidad para recoger las inquietudes e intereses de la población juvenil de su comarca.

Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Segura

La Asociación para el Desarrollo Rural de la Sierra de Segura se constituye el 24 de marzo de 1994 con el objetivo de servir de unión para la convergencia y representación de las personas y entidades con interés en el desarrollo de la propia comarca. Actualmente cuenta con más de 80 socios, entre los que se encuentran 13 ayuntamientos: Arroyo del Ojanco, Beas de Segura, Benatae, Génave, Hornos de Segura, La Puerta de Segura, Santiago-Pontones, Segura de la Sierra, Siles, Torres de Albánchez y Villarodrigo.

A pesar de sus 13 municipios, la comarca de Sierra de Segura cuenta con una población reducida que no deja de disminuir, *"de los 13 municipios, salvo 1 que supera los 5 mil habitantes, el resto, tenemos 4 o 5 que estamos entre los 2 mil y algo, pero luego si tenemos también municipios con 400-500-600 habitantes"* (GDR Sierra de Segura). Éste es uno de los principales hándicaps a los que se enfrentan a la hora de realizar acciones comarcales, en una comarca con poblaciones muy diseminadas y carentes de una red consolidada de entidades sociales que dinamicen el territorio.

La actividad económica que caracteriza el territorio es la agricultura, concretamente un olivar tradicional que consideran con poca fuerza: *"en el 98% sin regadío, un olivar de montaña, que no es competitivo [...] costes de producción mucho más caros"* (GDR Sierra de Segura). También existe *"algo de ganadería solo en una zona, que es la más alejada"* y *"almazara hay en todos los municipios"* (GDR Sierra de Segura) pero nada de industria.

En cuanto al sector servicios, en la comarca se está produciendo un incipiente despunte del sector turístico asociado a la Sierra de Cazorla, aunque dicho turismo está muy localizado y no se extiende a todos los municipios de la comarca, *"[...] estamos en el parque natural más grande de España [...] pero la parte famosa es Cazorla, el turismo se lo lleva Cazorla [...] no tenemos grandes hoteles"* (GDR Sierra de Segura).

El ámbito empresarial está formado principalmente por microempresas, tanto en el sector turístico como en el ganadero y agrícola, compuestas por una persona autónoma, normalmente hombre, y algún familiar que ayuda puntualmente. Este tipo de tejido empresarial es débil sino se articula en redes de colaboración y dificultan la realización de un tipo de trabajo integral desde el GDR.

Precisamente, la pertinencia del trabajo en red ha motivado que este GDR se asocie con otras entidades, sobre todo para la puesta en marcha de proyectos y programas, *"[...] la Diputación Provincial de Jaén, que también tenemos una relación con ellos pues como si fuera una Administración Local"*

[...]muchas veces ha apoyado al Grupo en proyectos propios que no tenemos financiación nos ha apoyado [...] concretamente con la Consejería de Medioambiente tenemos muy buena relación [...] con Educación también, pero puntual [...] Turismo también hemos trabajado siempre" (GDR Sierra de Segura).

Las principales actividades que han llevado a cabo para la juventud están relacionadas con el deporte (ligas comarcales de Fútbol-7, voleibol femenino, encuentros sobre deporte municipal). Su objetivo es *"ofertarle cosas y que vean que hay [...] actividades, que se pueden hacer"* (GDR Sierra de Segura).

La autoevaluación que el propio GDR realiza de las estrategias puestas en marcha para darse a conocer son positivas, *"la población en general nos ha ido conociendo poco a poco porque nos hemos esforzado mucho más, también es cierto que las redes sociales nos han ayudado"* (GDR Sierra de Segura), pero también *"porque ya entramos de lleno con el tema de cultura y deportes"* (GDR Sierra de Segura), actividades donde se desarrolla la vida social de la comunidad.

Consideran que las posibilidades que tienen para realizar actuaciones se ven limitadas por el actual programa marco, *"hacemos determinadas cosas, pero no podemos llegar a más"* (GDR Sierra de Segura). Consideran que el principal obstáculo tiene que ver con la falta de tiempo y/o personal que no permite atender a las actividades de dinamización del territorio, *"pero que está dentro de nuestra filosofía [...] que no solo somos los técnicos que llevamos esto, si es que, es que nos los creemos, entonces como nos lo creemos no nos importa, nosotros trabajamos no sé cuántos fines de semana, no sé cuántas tardes... porque todas las cosas esas de las que hablamos para vertebrar la comarca y dinamizarla, claro no se pueden hacer de 8 a 3, ni de 8 a 5, eso es fuera"* (GDR Sierra de Segura). Opiniones similares, han sido recurrentes en las entrevistas con las gerencias.

Otra gran limitación que identifican tiene que ver con la imposibilidad de realizar proyectos propios en este programa marco, *"Se han hecho guías de*

recursos para jóvenes, esto estoy hablando ya de hace años, porque desde luego lo que sí hay que decir es que en este marco es que como no tenemos proyectos propios todavía, eso también limita un montonazo" (GDR Sierra de Segura).

Grupo de Desarrollo Rural Valle del Guadalhorce

El Grupo de Desarrollo Rural Valle del Guadalhorce aparece en el año 1996 a partir de la organización de cursos de desarrollo local. Entre sus más de 500 socios y socias tienen cabida los ayuntamientos de Alhaurín el Grande, Almogía, Álora, Cártama, Coín, Pizarra y Valle de Abdalajís. La situación que promovió la constitución de este grupo tiene que ver con la desconexión que hay entre los municipios que forman la comarca y la necesidad de tejer redes de trabajo colaborativo.

Esta comarca históricamente se ha definido como agrícola, aunque los años anteriores a la crisis ganó peso el sector de la construcción y más tarde el sector servicios, gracias a iniciativas deportivo-turísticas como El Caminito del Rey, *"actividad económica que recientemente está empleando [...] jóvenes de manera directa e indirecta en la zona"* (GDR Valle del Guadalhorce). Lamentablemente, con la crisis económica, muchos trabajadores de la construcción se vieron obligados a reinventarse y, en este sentido, la gerencia considera que la comarca ha sido bastante resiliente.

Esta zona cuenta con una casuística similar a la comarca de Gran Vega, tiene municipios muy próximos a Málaga, como por ejemplo Cártama, municipio que se ha convertido en foco de atracción de población de Málaga y de otros municipios de la comarca, por su cercanía con la ciudad y con el parque tecnológico. Por el contrario, hay otros núcleos poblacionales más alejados, como el Valle de Abdalajís.

La actividad económica de la provincia está muy centrada en la agricultura y el sector servicios. Consideran que se están perdiendo empleos tradicionales por la falta de reemplazo generacional, muy ligado a la identidad que se tiene

de lo rural, *“se están jubilando y lo que hay es falta de formación en ese ámbito [...] lo rural es muy marginal”* (GDR Valle del Guadalhorce). En base a este diagnóstico, este GDR trabaja la construcción social de la identidad rural, *“transformarlo y hacer que nos guste es parte de nuestro trabajo cotidiano”* (GDR Valle del Guadalhorce).

La juventud de esta comarca, a grandes rasgos, parece dividirse entre aquellas personas que deciden vivir y trabajar en sus municipios y aquellas personas que optan por la formación universitaria. En este segundo caso, la mayoría deciden irse a vivir cerca de las universidades y su aspiración es la de no volver, al menos en primera instancia. Posteriormente, según explica desde el GDR, muchos tratan de hacerlo. En cualquier caso, unos y otros coinciden en la escasez de posibilidades laborales, sobre todo de trabajos cualificados.

Por este motivo, el GDR considera imprescindible trabajar con los y las jóvenes y hacerlo desde la perspectiva de la innovación y la re-inversión. En esta dirección, han puesto en marcha un proyecto que busca conectar a la juventud con las empresas del territorio a través de visitas organizadas a negocios de la comarca que fabrican productos locales pero con valor añadido, como la sostenibilidad en la producción, o la integración de colectivos vulnerables. La idea es utilizar estas entidades como ejemplos de innovación social vinculada al territorio.

Además, este grupo ha considerado pertinente la incorporación en su equipo de trabajo de gente joven, que les ayude a diseñar acciones de jóvenes para jóvenes, dando también la oportunidad de conocer desde dentro al GDR, como una herramienta para el emprendimiento y la empleabilidad, *“[...] involucrar a la juventud es también lo que hace que el programa siga funcionando después de tantos años”* (GDR Valle del Guadalhorce).

El resultado es que, a diferencia de otros GDR, *“la mayoría de las y los jóvenes de la zona conocen los GDR y las actividades que promueven”* (GDR Valle del Guadalhorce). Fruto de este trabajo, por ejemplo, son los Corresponsales Juveniles de los municipios que, aunque es una figura que depende del

Instituto Andaluz de la Juventud, el GDR la ha empleado para crear redes y reemplazo generacional de grupos motores de jóvenes, *“muchos de estos jóvenes siguen teniendo iniciativa en proyectos, se meten en la concejalía de juventud de sus pueblos, son corresponsales, salen a intercambios”* (GDR Valle del Guadalhorce). Esto le ha permitido generar cierta continuidad entre proyectos.

Cómo percibe la juventud su situación actual

Aunque la población juvenil es diversa y heterogénea, los temas que les preocupan coinciden en los distintos territorios: la formación, el empleo, el ocio, la movilidad y el futuro; no obstante, la forma de enfrentarse a ellos será diferente en función de los recursos y oportunidades les ofrezca el lugar que ocupan en la estructura social.

Una obviedad que, por serlo, no es menos relevante, es que a los y las jóvenes les preocupa su futuro, pero aún más su presente. En este sentido, este grupo de edad presenta reflexiones más cortoplacistas, que son las que realmente les hacen focalizarse en actividades que realizan en lo cotidiano. No es que no sea importante para ellos y ellas a qué se dedicaran en el futuro, sino que ocupa más tiempo en sus discursos cuál será la próxima actividad de ocio a realizar, el próximo examen a enfrentar o el horario de trabajo que tienen esta semana.

A ello cabe añadir que este perfil de población parece tener muy asumida la inestabilidad y la incertidumbre como lo único cierto que tienen, es por esto que sus proyecciones de futuro tienen muy en cuenta esta variabilidad y diseñan escenarios muy flexibles y abiertos. Incluso se podría decir que en ciertos perfiles, fundamentalmente personas con formación superior, se entiende como un valor (caso de éxito) el cambio de empleo y de ubicación, como si la estabilidad fuera un valor pasado de moda.

Tener en cuenta este marco de referencia es vital para comprender la estructura de pensamientos y prioridades de la población juvenil. Por ello no debe sorprender que las cuestiones que han surgido en los grupos de discusión como los temas más relevantes, haya sido el binomio formación-empleo y el ocio.

La forma en la que se han presentado estos temas ha sido siempre desde la falta de oportunidades. *“Es un pueblo que oferta pocas opciones para los jóvenes, tiene pocas opciones y tenemos que irnos mucho fuera a estudiar, mucho fuera a buscar trabajo, mucho fuera a buscar todo”* (Jóvenes Costa Occidental de Huelva).

Este contexto genera una sensación de frustración e impotencia que deriva en una actitud de desánimo, casi como de rendición, *“los jóvenes están desanimados [...] lo tengo muy claro que no quiero vivir en Lora en un futuro”* (Jóvenes Gran Vega).

En torno a estas ideas, parece construirse socialmente un concepto de éxito basado en conseguir salir del pueblo para estudiar y quedarse trabajando fuera. Por el contrario, permanecer en el territorio se convierte en sinónimo de conformismo o poca aspiración, *“yo visualizo a los jóvenes como que a día de hoy no estamos ninguna vinculado a ningún sitio, por lo menos yo me siento así, que yo sé que no voy a vivir en ningún sitio más de 5 o 6 años, por así decirlo, cuando yo acabe me iré moviendo, iré probando nuevas experiencias e ir probando de diferentes culturas”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce), porque consideran que quedarse en sus pueblos es *“una forma de estancarse, no te permite crecer”* (Jóvenes Gran Vega).

Esto ha sido así entre aquellos jóvenes con formación universitaria y experiencias en el extranjero, a partir de participa en proyectos como *Erasmus*. Los perfiles con menos formación y experiencias fuera de su municipio presentaban una mayor tendencia a permanecer en sus territorios, pero sí reproduciendo la idea de que hacerlo suponía conformarse con lo que hubiera.

En medio de estas dos posiciones encontramos a aquellos que consideran necesario salir fuera de sus municipios para retornar en algún momento, *“en una época de mi vida me gustaría irme fuera para buscar algo mejor”* (Jóvenes Costa Occidental de Huelva). Estos perfiles consideran que deben salir para traer cosas novedosas que les permitan permanecer en sus territorios pero incorporando lo aprendido, quizás en un intento de buscar en sus municipios los puestos de trabajo que han conseguido fuera de ellos. También en estos casos se observa tintes pesimistas cuando consideran que volver, en muchos casos, será a costa de trabajar de lo que se pueda y no de aquello en lo que se han formado.

Las diferentes propuestas, sin duda, reafirman las conclusiones de Luis Camarero (2000 y 2010) en cuanto que la población rural y urbana comparte las mismas aspiraciones, probablemente porque construyen sus mundos simbólicos sociales y culturales a partir de las mismas fuentes, medios de comunicación y redes sociales. No obstante, los contextos actúan como constrictores en cuanto a las oportunidades que pueden ofrecer.

Si nos detenemos, por ejemplo, a analizar la opinión que los y las participantes han realizado de su contexto de oportunidades en relación a la **formación**, vemos cómo se reproduce este modelo, *“Yo cuando decidí estudiar e irme a la universidad, yo sabía al 100% que yo de abogada no iba a encontrar, por ejemplo, en mi pueblo”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

Estas generaciones se han socializado en la idea de que una formación superior les capacitará para encontrar un buen trabajo, lo que les llevará a tener una mejor calidad de vida. Sin embargo, la oferta de formación en la ciudad y en los municipios es radicalmente diferente. En el ámbito rural la formación es escasa, a veces está desacompañada con la oferta de empleo en el territorio y es poco variada.

Escasa porque solo la formación obligatoria está mínimamente asegurada en la mayoría de los municipios, aunque no en todos, a veces el alumnado para terminar el bachiller tiene que desplazarse. *“Aquí educación hay zonas y*

zonas, bachillerato se puede estudiar solo en Cortijos Nuevos, en Siles y Santiago" (Jóvenes Sierra de Segura).

Se señala también el desajuste que los y las jóvenes perciben entre aquello en lo que se pueden formar en sus municipios y las posibilidades de empleo que después sus territorios les ofrece. Esta misma idea se reafirma desde los GDR que piensan que existe "desvinculación que hay de la formación con el tema del mercado laboral" (GDR de Gran Vega).

Y, finalmente, poco variada porque el nivel máximo de formación al que pueden tener acceso en la comarca es la formación profesional y esta suele estar mayoritariamente relacionados con el sector servicios (camarero/a, mecánico/a, electricista, etc.), de modo que la probabilidad de tener que estudiar fuera de su territorio es muy alta.

Este contexto conlleva que un porcentaje de jóvenes estén obligados diariamente a desplazarse para asistir a clase o a trasladarse a las zonas cercanas a estos centros de formación. Esto nos lleva a otro tema importante, las dificultades de **movilidad**. El desplazamiento o más bien, la posibilidad de hacerlo, cada vez más se está convirtiendo en una variable que genera desigualdad y, por ende, es uno de los factores de exclusión social en las zonas rurales.

La comunicación con las zonas urbanas cuenta con limitaciones, pero a veces los principales problemas de desplazamiento se encuentran entre los propios municipios de una misma comarca. Disponer de transporte privado suele ser el modo más común de solventar estas limitaciones, pero no todas las familias cuentan con recursos suficientes para que todos los miembros cuenten con un vehículo, "[...] yo personalmente tengo carnet, pero obviamente no tengo dinero para comprarme un coche" (Jóvenes Gran Vega). De ahí que la movilidad, en las zonas rurales, pueda llegar a considerarse un artículo de lujo.

En relación a las opciones de transporte público, el tren suele cubrir mejor las necesidades de desplazamiento que el autobús, pero son pocos municipios los que disponen de él. Aquellos que solo cuentan con autobuses para

desplazarse, demuestran tener serios problemas para hacer coincidir los horarios de sus empleos o cursos con los de las líneas de autobús.

La juventud es un grupo social creativo y dinámico, de ahí que fruto de esta situación surjan iniciativas cooperativas y comunitarias como la creación de grupos en redes sociales para ofrecer sus propios vehículos o para crear grupos de personas que se desplazan a los mismos lugares en horarios similares, “[...] tenemos un grupo de WhatsApp, de mucha gente de aquí, que estamos todos que, a lo mejor, yo llevo mi coche y digo, yo voy a tal hora y ya te hablan y te dicen: yo voy contigo. Y en Facebook hay otro” (Jóvenes Gran Vega).

No obstante, este tipo de soluciones no consiguen paliar los problemas de desplazamiento y muchos jóvenes toman la decisión del alquilar un piso en la ciudad, en lugar de desplazarse diariamente a la universidad, por ejemplo, “para estudiar es mucho más difícil, porque en Sevilla cualquiera estudia, pero aquí es más difícil, aquí si quieres estudiar te tienes que alquilar un piso” (Jóvenes Sierra de Segura). Para estas familias, la idea de que sus hijos e hijas sigan fuera después de terminar los estudios es más fácil de asumir, que para quienes no tuvieron que irse fuera a estudiar.

El **ocio** es otro de los motivos por los que se genera más desplazamientos entre municipios, principalmente, porque de manera transversal, la mayoría de los y las participantes perciben que en sus municipios no hay opciones de ocio para ellos y ellas, “Respecto a ocio no tiene nada, no tiene ni un centro comercial, ni un cine, nada, nada” (Jóvenes Costa Occidental de Huelva).

Los territorios ofrecen determinadas actividades, normalmente fiestas vinculadas a romerías y ferias, pero son muy puntuales. Una estrategia que ponen en marcha para rellenar sus fines de semana de actividades es la de organizarse para asistir al mayor número de fiestas de los pueblos cercanos “los grandes nos vamos a otros pueblos” (Jóvenes Gran Vega), “[...] cada vez que hay fiesta la gente se moviliza” (Jóvenes Costa Occidental de Huelva). Ó

acuden a la ciudad *"los jóvenes salen de aquí a otro sitio, a ciudades, porque no hay recursos"* (Jóvenes Sierra de Segura).

La juventud rural coincide en su diagnóstico sobre el ocio en sus territorios, al manifestar que la administración local trata de generar actividades para los más pequeños-probablemente en un intento por incentivar la natalidad o atraer familias con hijos/as pequeños/as-, pero parece olvidar a la población juvenil, *"[...] entre 18 y 25 años [...] te tienes que salir fuera. Un niño entre 13 o 17 años tampoco tiene un sitio dónde ir [...] hay una franja de edad que queda ahí en el limbo, que son los adolescentes [...] ni quieren ir a sitio donde van los niños, como es lógico, ni pueden entrar donde entran ya adultos"* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

La mayoría de las actuaciones que se ponen en marcha desde entidades públicas, como ayuntamientos y GDR, están más relacionadas con el ocio de día, a través de salidas de convivencia, culturales o el apoyo a prácticas deportivas, *"la escuela de deporte ahora mismo funciona, hay ciento y pico chiquillos apuntados en Cortijos Nuevos [...] están haciendo hasta un equipo de fútbol sénior, femenino"* (Jóvenes Sierra de Segura), *"en Aljaraque [...] para hacer deporte todo el que quieras"* (Jóvenes Costa Occidental de Huelva). El ocio nocturno no está siendo atendido desde las entidades públicas.

Pese a ello, los y las jóvenes de algunos GDR identifican un interés de la administración pública local por generar espacios de ocio para ellos y ellas, *"últimamente el ayuntamiento está haciendo buenas cosas, se están mejorando, por ejemplo, el tema fiestas"* (Jóvenes Gran Vega), *"porque aquí respecto al ocio, tú te vas a Ayamonte y entre comillas, tiene de todo, y Lepe también, pero te vienes para acá, para Isla Cristina un día normal y ¿qué haces?"* (Jóvenes Costa Occidental de Huelva).

La gestión del ocio juvenil, sobre todo nocturno, no es solo una responsabilidad pública, también privada. Según se describe, el número de bares y pubs en estos territorios es muy reducido, de lo que se infiere que las entidades privadas

no están apostando por crear estos espacios de ocio para la juventud. No se ha realizado un análisis al respecto, pero una hipótesis factible podría ser que la juventud ha concebido pautas de comportamiento asociando el desplazamiento con el ocio y no genera suficiente demanda en sus territorios como para favorecer la inversión privada en estos espacios.

Además del ocio de fiestas, nocturno y de deporte, existe otro conjunto de actividades que derivan en comportamientos muy negativos para la propia juventud y la convivencia en general, como es el consumo de drogas. Aunque no ha salido en todos los grupos, sin duda no es un hecho aislado que allí donde los y las jóvenes no encuentran cómo llenar sus días (ausencia de oportunidades de empleo y/o formación), aumenta la probabilidad de emplear el tiempo libre en parques y otros espacios similares, dónde es frecuente el consumo de alcohol y otras sustancias, *"mucho tiempo libre, estar en el paro, (...) fumando porros en el parque, bebiéndote una cerveza, esperando para la cena"* (Jóvenes Sierra de Segura). Estos mismos jóvenes consideran que estos comportamientos responden a un patrón cultural aprendido, *"¿[...] ir al bar tiene una concepción cultural? Porque desde siempre aquí, por ejemplo, en el tiempo de la aceituna, los hombres principalmente vienen de la aceituna a las 5 de la tarde, y están ahí hasta las 12 de la noche [...] y ya los adolescentes aspiran a eso [...] es como el ocio que hay"* (Jóvenes Sierra de Segura).

El principal detonante de este tipo de comportamientos parece ser la ausencia de **empleo** o la interpretación que se hace de la escasez de oportunidades que se comentaba al comienzo de este punto, *"hay poco trabajo, la verdad [...] por eso cada vez más nuestro pueblo va decayendo en personas [...] no hay suficiente trabajo [...] como es más rural, todo el mundo se dedica al campo y a las zonas rurales y no puede todo el mundo trabajar de eso"* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

¿Cuáles son las estrategias que dicen utilizar a la hora de buscar empleo y llenar su día de actividades para evitar este tipo de hábitos? Por ejemplo, ha sido transversal en todos los grupos de jóvenes la importancia de las redes

familiares, ya sea incorporándose o heredando una empresa familiar, como para la contratación vía recomendación,

"[...] aquí el hijo del farmacéutico estudia farmacia, el hijo de la peluquera aprende peluquería", "Yo tengo trabajo porque trabajo con mi padre que es abogado y bueno... le va bien y puede darme trabajo, sino... a opositar o dedicarme a otra cosa" (Jóvenes Sierra de Segura).

"hay estrategias, que no considero enchufe, es como recomendación, si hay algún amigo, o persona conocida, familiar que está trabajando en algo y te gustaría trabajar ahí, pues por lo menos, que te diera a conocer y hablará bien de ti, antes de echar el currículum, eso es lo que yo pienso como una estrategia", "Los currículums que he entregado han servido de poco, al final donde he acabado trabajando es por conocidos" (Jóvenes Guadalhorce).

Por lo general, estos jóvenes acceden a un mercado laboral segmentado en agricultura/ganadería, sector servicios y pesca allí donde hay costa, *"las oportunidades son las tres que hay: el campo, la hostelería y el mar. Aquí no hay oportunidades. Aquí no hay ciencia, aquí no hay industria, aquí no hay..."* (GDR Costa Occidental de Huelva), *"[...] la agricultura y a los bares, no hay otra salida"* (Jóvenes Gran Vega). A ello se añade la estacionalidad de este tipo de empleos, *"las ofertas que encuentras, la mayoría trabajo temporal"* (Jóvenes Sierra de Segura).

Es por esto que muchos jóvenes consideren marcharse de sus territorios como un caso de "éxito", a pesar de que esta opción reporta la misma incertidumbre que el empleo local, *"lo normal es que la gente que se va fuera a estudiar se quede fuera [...] el volver a intentar trabajar aquí es como que estás desperdiciando una oportunidad porque te has formado y no estás aspirando a todo lo que puedes por quedarte en el territorio, y es aparte sigue estando, la seguimos sufriendo"* (GDR Valle del Guadalhorce), *"[...] el que llegaba a estudiar, pues la mayoría no retorna (...) no solo porque no*

encuentren un puesto de trabajo aquí, sino que no quieren volver" (GDR Sierra de Segura).

Las características que se vienen describiendo sobre el tipo de empleo disponible en estas comarcas dibujan un escenario de inestabilidad que, como se comentaba antes, comienza a ser asumido por la juventud como si fuera irreversible. De ahí que muchos de ellos y ellas viren hacia el sector público como única opción de estabilidad posible. No obstante, este tipo de empleo tampoco está exento de crítica. Según explica, el empleo público de su comarca suele ser temporal, escaso y opinan que siempre destinado a las mismas personas, *"En el Plan Joven entran, a lo mejor, las 10 personas que ellos quieren"* (Jóvenes Costa Occidental de Huelva) y *"siempre le dan los puestos de trabajo a las mismas personas"* (Jóvenes Gran Vega).

¿Qué opciones quedan entonces?, la administración pública a través de organizaciones como los GDR apuestan por acciones de emprendimiento. Sin entrar a valorar si ésta es una alternativa viable o no para la juventud rural, sí es posible determinar algunos hándicaps con los que se suele encontrar la población que opta por el autoempleo. El primer problema es el de la financiación. Iniciativas como las que ofrecen los GDR obligan a sus promotores a adelantar todo el dinero, hasta recibir la subvención en el caso de ser concedida. Esto es un verdadero obstáculo para la población juvenil, *"Tendrás que tener una inversión, si no tienes trabajo, entonces qué, a costa de tus padres o un préstamo, o si no tienes trabajo no te dan un préstamo. Para ser emprendedor, yo creo, que primero tienes que tener un colchón y si no tienes trabajo no vas a tener el colchón"* (Jóvenes Sierra de Segura).

Las gerencias, sin embargo, creen que el mayor problema de los jóvenes para emprender es la ausencia de ideas factibles y, por ello, tratan de ofrecer servicios de formación, asesoramiento y seguimiento, *"Siempre hemos ayudado, de hecho, desde Desarrollo Rural se han hecho muchas jornadas, pues eso, en el que fomenta el tema del emprendimiento, el apoyarlo con ideas, desarrollar programas con los institutos"* (GDR Sierra de Segura).

A pesar de estos apoyos, la realidad que dibujan las gerencias es que son pocos los promotores jóvenes que finalizan un proyecto de financiación con sus ayudas *“nos da mucha pena es gente joven con proyectos chulos, que nos gustaría que se quedasen [...] pero claro, aquí tampoco hay opciones”* (GDR Valle del Guadalhorce).

La juventud como agente de desarrollo local

Pese a los obstáculos descritos en el apartado anterior, en relación al contexto actual de los y las jóvenes en las comarcas participantes en este estudio, hay una obviedad que no se debe dejar pasar, la juventud es futuro y, sobre todo, presente de su territorio.

Se trata del colectivo que aún tiene que desarrollar su plan de vida, sus proyectos profesionales y personales. Es por esto, que es la población que más constantemente va a evaluar sus oportunidades, sus potencialidades y también sus obstáculos, en aras de establecer un horizonte. A ello se añade que se trata de personas a las que aún no le ha dado tiempo de acumular experiencia y saberes suficientes que les permitan rentabilizar al máximo las oportunidades de su contexto.

Ambos aspectos, la potencia del perfil joven en los territorios rurales y la necesidad de apoyo institucional para fomentar su desarrollo, son los puntos que se van a abordar en este apartado.

Interesa subrayar que el joven rural andaluz de la actualidad no responde al estereotipo de personas ajenas al mundo urbano, sino, más bien al contrario, procesos como la globalización y la incorporación de las nuevas tecnologías han permitido que esta población sea conocedora de los avances, oportunidades y obstáculos a los que se enfrenta la generación joven de manera transversal en todos los territorios. Si en las ciudades domina entre los jóvenes la idea de que las salidas profesionales son escasas y precarias, a la par que descubren nuevas formas de emplearse, el joven rural no hace sino

reforzar esas mismas representaciones, como se ha mostrado en el apartado anterior.

A lo rural se le pide que haga esfuerzos por reinventarse, por pensar cómo emplear de manera eficiente y diferente sus recursos y oportunidades, para sumarse a los nuevos tiempos, sin perder de vista su identidad y cultura. Pero a la vez, es el espacio que cuenta con más hándicaps para hacerlo: problemas de movilidad, de cobertura en internet, menos posibilidades de formación, menos servicios, ¿cómo se puede innovar dónde hay menos oportunidades?

Sin embargo, la innovación tiene una mayor probabilidad de que ocurra ahí dónde es más necesaria, ahí dónde hay que ser creativo o creativa para reinventar lo conocido, descubrir nuevas formas de hacer las cosas o crear cosas diferentes. En base a esta idea, las zonas rurales siguen siendo espacios privilegiados para la innovación y la población juvenil cuenta con el perfil con mayor probabilidad de generar esos cambios, porque dispone del tiempo para hacerlo, la formación y la necesidad.

¿Qué está haciendo la juventud rural en su territorio? la juventud es un grupo muy amplio que abarca desde los 16 años hasta los 29. Dentro de esta horquilla hay personas que están aún en los estadios de formación reglada, en la secundaria, en formación profesional o la universidad. También hay personas que ya han optado por no continuar con los estudios y lanzarse al mercado laboral. En cualquier caso, tanto si ya están buscando empleo como si están esperando a finalizar sus estudios para hacerlo, hay un elemento que les será común en breve: el acceso al empleo.

Mientras espera la llegada del trabajo, y en su caso en paralelo a él, la juventud rural se mueve, realiza actividades y se organiza:

"[...] aquí hay un gran número de gente estudiando, mucho y cada vez más. De hecho, nunca había una sala de estudio y ya la tenemos, eso es porque la hemos pedido los jóvenes" [...] "Aquí vamos a hacer muy pronto el "basura challenge" (...) es, por ejemplo, tú vas a un sitio que hay mucha basura, aquí tenemos un río al lado, no es el Guadalquivir,

sino arroyo, que está súper sucio, entonces se le echa foto, en sucio, se limpia entre todo el pueblo y después, se le echa foto limpio” (GDR Gran Vega).

“el hacer batallas de gallos, por ejemplo, tienes que pedir permiso, porque claro tú llenas un parque. [...] Es algo que nos llama la atención a los jóvenes, que iríamos, porque cuando se ha hecho en el skate parque que está alejando del pueblo, del centro del centro del pueblo, ha ido un bombazo de gente, le da igual ir andando y... andando del centro del pueblo es media hora, veinte minutos; pero la gente va, los jóvenes van, y ya te estoy hablando de 18, 20, 25, 13. Que ahí sí va la juventud” (GDR Valle del Guadalhorce).

“[...] la escuela de deporte ahora mismo funciona, hay ciento y pico chiquillos apuntados en Cortijos Nuevos” [...] “somos nosotros los que vamos allí también al polideportivo a jugar al fútbol, a hacer deporte, cualquier deporte” (Jóvenes Sierra de Segura).

Y también se queja. A veces las quejas van dirigidas a las instituciones que no generan los canales necesarios para hacer llegar sus sugerencias. Otras veces, se producen procesos de autocrítica en los que reconocen que aún no saben lo que quieren y eso a veces infiere en su nivel de compromiso con la participación y su presencia (ausencia) pública en los espacios de toma de decisión.

“Yo la verdad que, al Ayuntamiento nunca he escuchado o tengo entendido que haya, de esas cosas, que yo sepa, que a lo mejor las hay, seguramente. Pero la verdad que no acostumbramos, al menos yo o de la gente que conozco, no acostumbramos a ir a acudir al ayuntamiento para información o para... la verdad que no” (Jóvenes Costa Occidental de Huelva).

“En Alcolea es que hay falta de comunicación entre el ayuntamiento y el pueblo. Porque, por ejemplo, yo, mis amigas están haciendo el curso y “cómo coño te has enterado del curso que han hecho” [...] “es que

luego dicen, es que hacemos algo y nadie va, pero si es que no nos enteramos" (Jóvenes Gran Vega).

"Nosotros mismos nos sabemos lo que queremos entonces, no podemos... porque yo como corresponsal podría dar ideas en el Ayuntamiento, porque para eso soy un corresponsal, pero, si ni yo sé lo que quiero, ni mi grupo sabe lo que quiere, cómo vamos" (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

"el año pasado, tenemos una asociación aquí, nos dieron 3000 euros para servicio juvenil y no supimos en qué gastarlo, no pudimos en qué gastarlo, no que no supiéramos, que no pudimos, porque nadie quería hacer nada, todos proponían cosas, pero nadie asistía a las cosas" (Jóvenes Sierra de Segura).

Los GDR, como actores de desarrollo local, tienen entre sus tareas la dinamización de la juventud, ya sea como canalizadores de sus necesidades, a través de las líneas de subvención de sus programas marcos, o en el diseño de proyectos propios, destinados a mejorar las condiciones de empleo y empleabilidad de esta población. No obstante, actualmente, no mantienen una relación cotidiana con la juventud de su comarca, como ya se ha estado comentando.

"nuestro programa es reflejo del proceso participativo que hemos tenido previamente. Si ellos no están [referido a los y las jóvenes], quizás a lo mejor es culpa nuestra, que no hemos sabido conectar con ellos. Si ellos no están, pues las administraciones tienen otros intereses o sus intereses, la prioridad no son los jóvenes, son otras cosas, entonces eso se ha trasladado o se refleja en el programa que estamos llevando a cabo en este marco" (GDR Gran Vega).

Pero la juventud rural ha participado en actividades de interés, no solo para su propio colectivo, sino para la comunidad en general, por ejemplo, como la experiencia del "basura challenge" antes mencionado. También han participado en proyectos que buscan emplear el diálogo como vehículo para

la resolución de conflictos, articulando además la identidad de comarca al realizar dicho proyectos en varios municipios y después generando espacios de convivencia, “[...] yo hasta el año pasado estaba en el instituto y allí hay un programa que es mediadores, que, vaya, son gente de mi edad, más chicos, más grande, que lo que hacen es que resuelven conflictos, hacen quedadas entre los diferentes pueblos de la comarca para conocerse mejor, entonces tú ya conocías también a las diferentes personas de los otros pueblos [...] era como para conocer otros pueblos, vaya, la verdad es que estaba muy bien” (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

La juventud se mueve, se organiza, hace actividades, se preocupa por su presente, por su futuro, quieren salir fuera y tener nuevas experiencias, también quieren tener la posibilidad de quedarse en sus territorios, buscan empleos nuevos y mejoras en los tradicionales, en definitiva, la juventud está presente en su presente, pero no siempre sabe cómo emplear de la manera más eficiente y eficaz los recursos de su entorno. Quizás los GDR puedan emplear este potencial, canalizando sus necesidades y favoreciendo espacios de comunicación y acompañamiento.

La participación, principal obstáculo entre el GDR y la juventud

En la caracterización de las comarcas participantes en este estudio, se mencionaba que en su trayectoria se podría establecer un punto de inflexión entre el actual programa marco y el resto. La diferencia, en relación a la juventud, estribaba fundamentalmente en una disminución paulatina de la presencia de este colectivo en las actividades de los GDR. En la mayoría de los casos, el motivo venía determinado por una disminución de recursos y el aumento de las gestiones burocráticas. La combinación de ambas acciones había derivado en una menor presencia del personal técnico del GDR en el territorio y, por ende, una desconexión con la población juvenil.

A esto hay que añadir la fluctuación y variación de esta población, que prácticamente se regenera por completo cada 10 años, lo que obliga a estar constantemente repitiendo acciones y redefiniendo objetivos que permitan el reemplazo generacional, pues cuando ya tienes a jóvenes que han incorporado a su cotidianidad la participación en entidades públicas, estos dejan de ser jóvenes y hay que volver a empezar.

Para favorecer este relevo algunas GDR como el del Valle del Guadalhorce ha conseguido mantener estable en el tiempo, con la colaboración de otras corporaciones locales y los centros educativos, 3 proyectos que permiten un trabajo continuado con la población juvenil, manteniéndola informada y dinamizada. Estos proyectos son: el programa de mediación en centros educativos, el programa Erasmus + de estancias en el extranjero y la figura del corresponsal, dotando dicha figura de contenido y eventos para mantener el interés en ella. Normalmente, sus jóvenes, cuando inician la formación universitaria suelen desvincularse un poco del territorio, pero para entonces ya tienen otros grupos en los proyectos de mediación y Erasmus + que pueden dar continuidad a la figura del corresponsal.

Este sistema, al que se añaden otros proyectos puntuales, parece dotar al GDR del Valle del Guadalhorce de una relación más o menos constante con la población juvenil del territorio. Dicha labor responde a un compromiso por parte de la gerencia y personal técnico del GDR con la incorporación de la juventud a sus actividades y al desarrollo del territorio, pero también está sujeta a sobreesfuerzos en las gestiones cotidianas de la entidad, en la medida en que desborda el marco establecido en la aplicación del FEADER.

¿Qué ocurre en otros territorios?, que no ha sido posible identificar proyectos con jóvenes con tanta trayectoria en el territorio, lo que además ha coincidido con gerencias que confirmaban que hacía tiempo que habían perdido el contacto con la juventud. Cuando hemos preguntado a los jóvenes de estas comarcas por sus GDR la respuesta ha sido común, *"no lo he escuchado en mi vida"* (Jóvenes Gran Vega) o *"yo es que la verdad que no lo conocía"* (Jóvenes Costa Occidental de Huelva). En el mejor de los casos, les sonaba el

nombre o el logo, pero no eran capaces de vincularlos con actividades concretas, *"sí eso de la ardilla naranja ¿no? el logo ese"* (Jóvenes Sierra de Segura).

El principal hándicap para la generación de relaciones entre los GDR y la juventud parece estar en la comunicación y difusión de iniciativas *"el problema no es que no haya jóvenes, sino que no se difunde bien"* (GDR Costa Occidental de Huelva). Al respecto de este asunto cabe mencionar que el problema no es solo el canal, *¿cómo se comunica?*, sino también el contenido, *¿qué se comunica?* En el actual programa marco la juventud no está presente de manera efectiva, las líneas de financiación tampoco son fácilmente accesibles a ella y cuando algún promotor o promotora menor de 30 años trata de sumarse al aparataje burocrático que supone participar de la financiación de los GDR, suele desincentivarse y abandonar.

Los GDR se reafirman en la necesidad de contar con la juventud y lamentar el resultado de la situación actual, *"es triste que después de 22 años trabajando aquí no te conocen"* (GDR Gran Vega). Es por esto que están dispuestos a ir incorporando a la juventud de nuevo, pero *¿cómo hacerlo?*

Los y las jóvenes coinciden en que emplear las redes sociales para conectar de manera más directa con ellos y ellas es, sin duda, un camino a iniciar, *"[...] hoy día con todo el tema de las redes sociales, que no, que los jóvenes no conozcamos eso o por lo menos aquí que no se conozca... yo que sé, me parece impactante"*, *"[...] todo el mundo se entera de primera mano por el Facebook"*. (Jóvenes Costa Occidental de Huelva), *"se debería explotar las redes sociales"* (Jóvenes Sierra de Segura).

Esta sugerencia aporta repuesta a la pregunta sobre *¿cómo se comunica?*, pero faltaría otra cuestión por contestar, *¿el qué?* Reflexionando sobre el diagnóstico que los propios jóvenes han realizado de su situación actual, sería posible iniciar un primer contacto de nuevo con esta población a través de 2 vías, a través del apoyo y difusión a actividades de ocio y posteriormente de empleabilidad.

Decíamos en apartados anteriores que la población juvenil que ha participado en el estudio se mostraba preocupada por el futuro, pero sobre todo por el presente. En su presente, el empleo ocupa un puesto importante, pero no es la cuestión sobre la que reflexionan diariamente, ya que gran parte del colectivo está formándose y han retrasado la edad de incorporación al mercado de trabajo. De modo, que un tema transversal, que les preocupa en el presente es el ocio. Una propuesta de este trabajo es comenzar con la dinamización de acciones de ocio para retomar con el colectivo juvenil. Esta apuesta presupone que si los y las jóvenes se incorporan a la cotidianidad de los GDR a través de actividades de ocio en estadios más tempranos, cuando lleguen a la edad de la incursión en el mercado de trabajo será más sencillo darle continuidad a esta relación para proyectos sobre empleabilidad y emprendimiento. En varios de los casos estudiados, las actividades de ocio en el medio natural se identifican como un recurso con un gran potencial, tanto de cara a mejorar la vida cotidiana de los y las jóvenes y retenerlos en la comarca, como para desarrollar iniciativas empresariales en torno a ellas.

Cabe la posibilidad que los GDR consideren que solo ellos necesitan contar con la juventud para saber qué les puede interesar, pero la juventud necesita por igual el acompañamiento de entidades como los GDR, *“La juventud no se ve que quiera moverse”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

La juventud participa de una actitud global relacionada con el inmovilismo, el individualismo y la actitud pasiva ante la vida, generando actitudes críticas que no vienen siempre acompañada de acciones o propuestas, por ejemplo se quejan de que no tienen alternativas de ocio, pero, *“el año pasado, tenemos una asociación (...) nos dieron 3.000€ para servicio juvenil y no supimos en qué gastarlo, no pudimos en qué gastarlo, no que no supiéramos, que no pudimos, porque nadie quería hacer nada, todos proponían cosas, pero nadie asistía a las cosas”* (Jóvenes Sierra de Segura).

Los GDR podrían canalizar este tipo de actividades de ocio ya fuera con acciones propias o generando iniciativas para apoyar el tejido asociativo juvenil o de otras asociaciones con incidencia en este sector. Pero también

hay que repensar sobre esta opción porque no está exenta de obstáculos, “[...] *la convocatoria de los Grupos de Desarrollo no ha salido, entonces si no ha salido no se pueden ejecutar*” (GDR Gran Vega). Este programa marco no contempla la prefinanciación, de modo que “[...] *muchos grupos no tenemos la capacidad de avanzar dinero*” (GDR Costa Occidental de Huelva). Y más importante aún, las condiciones del actual programa marco, deja fuera la posibilidad de diseñar proyectos de interés para la población juvenil, que pudieran dar continuidad a aquellos que han tenido éxito, “*Tenemos a la gente que ha participado mediando, que le gusta la participación social, pues no pueden ser parte del proyecto LEADER, que incongruencia tan grande ¿no? los atraemos y los expulsamos*” (GDR Valle del Guadalhorce).

A lo ya mencionado, los GDR añaden un obstáculo más, la necesidad de contar con personal cualificado para la dinamización juvenil en sus equipos técnicos, “*Si no tienes a alguien que se encargue de eso [género y juventud] [...] porque nuestro trabajo es gestión de programa [...] no tenemos ni tiempo ni opciones para hacer otras cosas*” (GDR Gran Vega).

En este sentido, los GDR podrían apoyarse en la labor de otros actores públicos, como los técnicos de juventud municipal, para constituir redes de colaboración. Sin duda, allí dónde se han generado estas relaciones se ha mejorado el contacto con la población juvenil, no obstante, no siempre es posible contar con estos perfiles en todos los municipios, “*Tenemos pueblos en los que no hay personal técnico en las concejalías, entonces también a nosotros nos cuesta hacer todo ese trabajo de los sitios donde no hay*” (GDR Valle del Guadalhorce).

Potencialidades en el trabajo de los GDR y la juventud

La existencia de jóvenes en la comarca y entidades de desarrollo en el territorio como los GDR ya son potencialidades en sí mismos, pero una buena sincronía entre ambos actores, sin duda, mejoraría exponencialmente el trabajo de ambos en el ámbito rural. La población joven necesita

oportunidades en su territorio y los GDR promotores, ambos están condenados a entenderse, dimensionando por supuesto el papel de la población juvenil en las actuaciones diarias de los GDR que, además tiene que desarrollar su trabajo con el resto de la población activa e la comarca, *“Los jóvenes si no quieren hacer nada, el ayuntamiento por mucho que haga [...] y, por otro lado, si los jóvenes están y quieren hacer un montón de actividades y el ayuntamiento se lo está limitando [...] lo que acaba es frustrando a los jóvenes y dirán, pues a tomar por saco”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

Con las condiciones actuales del programa marco, algunos GDR consideran que el trabajo con la juventud pasa por incorporar otro tipo de fondos europeos cuya justificación de gasto sea más sencilla, *“las herramientas, los programas de movilidad, de formación, de emprendimiento son gracias a otras fuentes de financiación”* (GDR Valle del Guadalhorce) y el trabajo colaborativo con otras entidades con incidencia en el territorio (ayuntamientos, diputación, CADE, etc.), *“intentar hacer cosas conjuntas, crear conciencia de comarca”* (GDR Costa Occidental de Huelva).

También es importante proyectar acciones que sustenten procesos y no tanto acciones puntuales, por ejemplo, diseñar proyectos que sean continuidad de otros y que rentabilicen los objetivos que ya se consiguieron, *“dar paso a las nuevas generaciones a coger lo que nosotros estamos dejando atrás por motivo de estudio o laboral”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

De esta manera se fomenta también la identidad comarcal, un elemento que se considera importante para el fortalecimiento de los territorios rurales porque permite el trabajo en red. No hay otra entidad que pueda representar a la comarca sino es el GDR, *“es verdad que al hacerlo desde aquí se garantiza que sea de ámbito comarcal”* (GDR Sierra de Segura). La juventud también puede apoyarse en el cariz comarcal para poner en marcha aquellas iniciativas que no son posibles de realizar si se sustentan desde un solo municipio.

Propuestas – acciones a realizar para establecer puentes entre jóvenes y GDR

Es muy probable que llegados a este punto, haya sido posible establecer la relación entre GDR y juventud como una necesidad y una realidad en construcción, *“faltan sobre todo redes permanentes de trabajo con los jóvenes”* (GDR Gran Vega). Si ese es el caso, quedaría establecer algunas propuestas que permitan esta relación, tal y como ha sido expresada por los y las participantes en este estudio.

Desde las distintas gerencias, las principales soluciones pasan por re-establecer los puentes de comunicación con la juventud, y para ello creen imprescindible modificar ciertos aspectos del Programa LEADER, o más bien, la interpretación que se hace actualmente de su filosofía y metodología, *“¿Qué la filosofía está obsoleta? No, quizás la forma de implementar esa filosofía LEADER que era desde el territorio para el territorio. Si es un error ¿qué tendrían que modificarlo? Sí, tendría que adaptarse al Siglo XXI y a los territorios”* (GDR Sierra de Segura).

Habría que disminuir el tiempo que se emplea en la gestión burocrática, flexibilizar la financiación y facilitar la línea de proyectos propios, *“nuestros proyectos no se están implementando”* (GDR Valle del Guadalhorce).

También los GDR han realizado un proceso de diagnóstico interno, a colación del trabajo que realizan con la juventud y determinan que necesitan formación específica sobre juventud, ya no solo para dinamizar a este colectivo, sino también para tener más criterios a la hora de solicitar y evaluar proyectos con incidencia en juventud. En este sentido señalan la labor ingente que realizan para informar a otros promotores sobre qué elementos pueden incorporar en sus proyectos para que la juventud pueda ser beneficiaria de alguno de esos proyectos, *“A mí me encantaría [...] tener suficiente capacitación en ese tema para decir: oye, ¿y si haces esto?”* *“Aquí en el GDR tampoco tenemos la formación suficiente para explicarles qué pueden hacer”* (GDR Costa Occidental de Huelva).

Aunque ya se ha comentado, no cabe duda que incorporar otros modos de comunicación que se unan a los convencionales. En este sentido, los GDR tendrían que adaptar su difusión a los canales y formatos que ofrece las diferentes redes sociales, *“El tema de las redes sociales hoy día es fundamental”* (GDR Sierra de Segura). Esta adaptación requiere de una formación explícita que les ayude a repensar la información de una manera más dinámica y atractiva, *“Podríamos hacer más animación, más difusión del programa, no nos conocen en la comarca, los que deberían de conocernos, porque llevamos trabajando 20 años”* (GDR Gran Vega).

Estas conexiones entre los GDR y jóvenes pueden llegar a ser más eficientes si en esa relación también tienen presencia otras protagonistas: entidades municipales y asociaciones. Es decir, GDR, jóvenes, entidades y asociaciones deben trabajar juntas en pro de la dinamización juvenil con el objetivo de aprovechar al máximo los recursos locales disponibles, *“Cártama se ha movido mucho en los últimos 8 años, gracias a las Concejalías que se han metido más en el medio de los jóvenes, nos han dado la voz y el voto”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

Pero no es posible trabajar con todo el colectivo de jóvenes a la vez, porque es un grupo demasiado amplio y heterogéneo. Por ello, se hace más pertinente generar pequeños grupos motores y potenciar la creación de entidades que permitan vertebrar el territorio, generando canales de comunicación con y entre ellas, *“El ayuntamiento tendría que crear un grupo o algo para que la perspectiva de los jóvenes y poder organizarlo”* (Jóvenes Valle del Guadalhorce).

Refiriéndonos a jóvenes, habría que reflexionar sobre cómo deberían ser esos canales de comunicación, quizás fuera más eficiente crear espacios de encuentro flexibles, horizontales, inclusivos y poco estructurados, adaptando la herramienta a las personas que se espera que las utilicen.

Estos canales son sin duda un punto de partida y no de llegada. El objetivo debiera ser el de generar en esos espacios actividades que mantengan a la

población juvenil dinamizada, activa, presente en el territorio, como vía para repensar cómo emplear los recursos locales en pro de dar respuesta a sus necesidades, utilizando para ellos las herramientas públicas que tienen a su disposición en el territorio.

Por último, sólo en Andalucía existen 52 Grupos de Desarrollo rural en funcionamiento, con estrategias, métodos y proyectos que han resultado ser exitosos, o al menos dar cierto resultado positivo, algunas se han recogido en el presente proyecto. Esa información resulta reveladora pues los casos de éxito pueden ser replicables a otras comarcas o servir como base para una adaptación a los distintos territorios. Una base de datos que recoja casos de buenas prácticas permitiría a GDR, poner en marcha estrategias ya probadas, poniendo en valor y creando conexión entre distintas comarcas, remarcando el trabajo que se puede realizar en el territorio rural andaluz.

Conclusiones: análisis crítico de las políticas

El trabajo de diferentes autores (Esparcia et al., 2002, 2012; Martínez et al., 2015) y nuestras propias investigaciones -fundamentalmente sustentadas en trabajo etnográfico y cualitativo tanto con los principales agentes institucionales como con personas beneficiarias y población en general (González et al. 2012, 2013; González, Navarro y Oliva 2018)- han puesto de manifiesto algunos de los problemas, límites y dificultades con los que se encuentra la aplicación sobre el terreno de la política europea de desarrollo rural y, en particular, del método LEADER. Sin pretensión de exhaustividad, se podría clasificar esos problemas en tres grandes bloques que serán desarrollados a continuación. En primer lugar, aquellas cuestiones relativas a la filosofía, procedimiento y alcance del modelo de desarrollo rural implícito en estas medidas. En segundo lugar, los problemas de gestión y organización administrativa entre los agentes institucionales. Por último, las dificultades coyunturales relativas a la situación económica y social de la UE.

Respecto a los primeros, destaca el hecho de que LEADER, en cuanto método fundamental a la hora de promover el desarrollo rural en el marco del FEADER, opere fundamentalmente mediante el apoyo al emprendimiento por parte de personas físicas o jurídicas. Desde los inicios de la Iniciativa Comunitaria LEADER se ha pretendido, con ello, promover la diversificación económica como contrapeso a los efectos de la desagrarización. Una vez que ésta es un hecho en la mayoría de las economías rurales –al menos en aquellas en las que estos programas llevan más tiempo aplicándose-, el objetivo de la diversificación pasa por intentar impulsar buenas prácticas que redunden en un mayor aprovechamiento de las potencialidades locales. Siempre a través del efecto demostración que se le supone a las iniciativas innovadoras que alcancen un cierto éxito. Ni que decir tiene que cualquiera de las dos opciones era mucho más fáciles de llevar a cabo en el contexto relativamente virgen a la innovación y la diversificación que representaban las áreas rurales europeas de los primeros noventa, por lo que se puede hablar de un cierto agotamiento, incluso de caducidad del enfoque en la actualidad.

Otro de los problemas intrínsecos a la filosofía y la operativa del LEADER tiene que ver con su relativa falta de equidad. El hecho de que los y las emprendedoras deban disponer o tener acceso a recursos propios –más cuanto mayor es la magnitud del proyecto-, actúa como un sesgo de selección en que se reconoce el clásico “efecto Mateo” al que a menudo se hace referencia en el campo de la intervención social: como dice el capítulo 13, versículo 12 del evangelio de San Mateo “al que tiene se le dará y tendrá en abundancia; pero al que no tiene incluso lo que tiene se le quitará”.

El segundo bloque de críticas que se pueden realizar al modelo europeo de desarrollo rural desde la experiencia sobre el terreno, tiene que ver con lo relativo a la gestión, gobernanza y coordinación en el plano administrativo. Ya que han sido señaladas por diferentes autores, no nos extenderemos en las dificultades de integración con y en la PAC (Arnalte, 2002), así como con otras políticas de cohesión (Garrido y Moyano, 2013) y, particularmente, en fechas más recientes, con otros Fondos Estructurales comunitarios. En el aspecto más

local, se puede señalar una cierta deriva tecnocrática de los GAL, que para sus gestores obedece fundamentalmente a las exigencias de burocratización de la actividad de los grupos desde instancias superiores. Esto formaliza y dificulta la comunicación y coordinación entre los diferentes actores institucionales. A su vez, el cambio de orientaciones normativas que se produjo en el periodo 2007-13, que obligó a modificar de forma retroactiva algunas de las acciones y decisiones de los Grupos, provocó a estos una importante inseguridad jurídica y operativa, que derivó en un incremento de los mecanismos de control y en una notable complejización de los procedimientos. Este proceso de burocratización detrae tiempo y recursos de la promoción, orientación y supervisión efectivas de las estrategias, los programas y los proyectos. La falta de control y seguimiento de los proyectos que ello propicia lleva, en ocasiones, a facilitar situaciones en las que se llevan a cabo irregularidades por parte de las personas promotoras. A su vez, si bien la gobernanza de los GAL está diseñada para evitar el control político de los procesos de toma de decisiones, no es infrecuente la utilización de recursos clientelares para que los intereses más fuertes y/o formalizados se impongan en las decisiones de los Grupos. El clientelismo, partidismo o a veces el paternalismo con el que actúan las administraciones ponen de manifiesto que gobernanza no es, necesariamente, un sinónimo de participación. En este mismo sentido, destacan las dificultades percibidas por las personas promotoras de proyectos de cara a la comunicación con las estructuras de los Grupos. Cuando no desconocen, directamente, la existencia del GDR, y ello a pesar de ser beneficiarias de ayudas gestionadas por estos.

Los distintos elementos de este diagnóstico global, basado como se ha dicho en la experiencia previa de investigación en el campo del Desarrollo Rural, y expuesto de manera más amplia en González, Navarro y Oliva (2018), son perfectamente reconocibles en relación con la gestión que los GDR realizan de las estrategias y proyectos relativos a la juventud rural. De hecho, muchos de los planteamientos que aquí se recogen han sido confrontados y aceptados, cuando no directamente puestos de manifiesto, por la dirección técnica de los Grupos entrevistados. De ese diagnóstico se derivan una serie de ideas y

propuestas para mejorar el desempeño de la política de Desarrollo Rural en Andalucía en el ámbito de la juventud, que se exponen de manera sintética a continuación.

Síntesis sobre cuestiones transversales y propuestas ofrecidas por las gerencias que han participado en el estudio

Este apartado recoge las principales propuestas de mejoras planteadas durante las entrevistas llevadas a cabo en el mes de noviembre de 2019 en cuatro Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía, relativas a la participación de la juventud en el desarrollo rural. Han participado la gerencia y personal técnico de estos GDR.

Ideas transversales:

- Potenciar y recuperar la filosofía LEADER original, de carácter integral y transversal a los procesos de desarrollo.
- El LEADER debe ser reformulado, ya que el medio rural actual es muy diferente a los inicios de la Iniciativa Comunitaria o a los tiempos previos al FEADER.
- Se reconoce que las ayudas del LEADER no son equitativas: pueden acceder a más cuantía aquellos promotores-as que más recursos tienen.
- El tiempo de atención que requiere ahora la gestión de expedientes impide que los GDR puedan dedicar tiempo a asesorar o acompañar a posibles futuros promotores. Los GDR han quedado reducidos a una entidad burocrática, lo que impide la relación con el medio que le rodea.

- Las directrices marcadas por Europa son bien valoradas al considerarlas como amplias y generales, sin embargo, se plantea que las restricciones vienen dadas por las normativas nacionales y autonómicas.
- La financiación posterior a los gastos de las actividades propias de los GDR impide que aquellos grupos que no tienen capacidad de avanzar dinero se vean obligados a llevar a cabo menos actuaciones.
- Es necesaria una mayor interacción de quienes toman las decisiones con la realidad de los GDR, lo que favorecería la comunicación, la coordinación y el ajuste a los contextos actuales.
- Se debería resolver la problemática de la inestabilidad en el empleo que sufren los equipos técnicos de los GDR.
- Sería positivo trasladar las evidencias y experiencias que funcionan a la Consejería para determinar las formas de actuación.

Propuestas:

Burocracia:

- Disminuir la carga burocrática que exige el actual marco, simplificando los mecanismos para acceder a las ayudas de la población más joven.
- Dicha disminución también redundaría en la posibilidad de crear acciones desde el GDR para la dinamización juvenil en el territorio.
- Mayor coherencia entre las gestiones a realizar y las dimensiones del proyecto y promotor en cuestión, considerando costes simplificados para pequeños proyectos. No debería ser el mismo proceso para un pequeño promotor que desea poner en marcha una iniciativa empresarial que un ayuntamiento que va a poner en marcha la construcción o rehabilitación de un espacio público. La complejidad del proceso desincentiva la participación de pequeños promotores.

- Eliminar los desincentivos o la penalización por realizar actividades o ampliar competencias no incluidas en LEADER, ya que limita el potencial del GDR.
- Menos medidas de control para favorecer el desarrollo de los expedientes y la autonomía de los GDR.

Financiación

- Propuesta de flexibilidad para recibir dos cantidades distintas en las subvenciones: una parte fija y otra variable.
- Mejoras en la financiación, como la pre-financiación de algunos proyectos o reducir los tiempos de ingreso de las cantidades, tiempos que deslegitiman el papel de los GDR como entidad.
- Simplificación de la burocracia y sus tiempos, permitiendo a los y las promotores recibir las subvenciones antes de realizar los gastos por cuenta propia.
- Partidas presupuestarias aseguradas desde los inicios para actuaciones propias del GDR que puedan ir siendo desarrolladas a medida que avanza el marco.

Juventud

- Importancia de contar con personal técnico cualificado para la dinamización de la población juvenil en el territorio. En el caso de no contar con esta figura, se podría establecer mecanismos para la coordinación con los y las técnicos de juventud de los ayuntamientos.
- Asimismo, es importante el apoyo de otras instituciones públicas – Diputaciones, fundamentalmente- y la colaboración con entidades del ámbito educativo.

- Ampliar la coordinación entre GDR para la puesta en común de ideas y recursos que permita realizar proyectos integrales.
- Incorporación al presupuesto de animación una partida dedicada a la dinamización de la comarca, por ejemplo, destinada a género y juventud.

Proyectos

- Proponen aprovechar la estructura existente para canalizar otros tipos de fondos- por ejemplo, a los que tienen acceso las mancomunidades-, para casos donde no existan éstas.
- Partidas presupuestarias destinadas a la comunicación y difusión de la existencia de los GDR así como de su trabajo y convocatorias para expandir el conocimiento del papel de los GDR en el territorio.
- Fomentar el partenariado público-privado e incentivar que los ayuntamientos participen en subvenciones de los GDR acompañados por otras entidades (asociaciones, empresas, u otros municipios) o personas físicas que quieran poner en marcha iniciativas. Asimismo, puntuar más aquellos proyectos que intentan resolver problemas más generales que afectan a más de un municipio, lo que además fomenta la identidad comarcal.
- Partidas presupuestarias aseguradas desde el inicio para proyectos propios de los GDR para incidir en género y juventud.
- Importancia de la realización de un acompañamiento a los promotores, incluso, una vez puesta en marcha la iniciativa.
- Permitir tiempos de acompañamiento a promotores para evitar que abandonen los procedimientos antes de presentar la petición de subvención.

Bibliografía

- Arnalte, E. (2002): PAC y Desarrollo Rural: una relación de amor-odio. En ICE N° 803, págs. 42-60.
- Camarero, L. (1993), Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- (2000): Jóvenes sobre la tierra y el asfalto. Los ocios de los jóvenes rurales y urbanos. Revista INJUVE n° 50
- (2010): Proyectos de independencia para un mundo dependiente: las trayectorias de emancipación de los jóvenes rurales. En Anuario OBJOVI. Observatorio Joven de Vivienda en España. Madrid: Consejo de la Juventud de España.
- Camarero, L. Cruz, F. González, M.T. del Pino, J.A. Oliva, J. Sampedro, M. R. (2009) La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Conde, F. (1999): Los hijos de la desregulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas. Monografías, 6. Madrid: Fundación CREFAT.
- Esparcia, J. y Escribano, J. (2012): La dimensión territorial en la programación comunitaria y el nuevo marco de políticas públicas: desarrollo rural territorial, reforma de la PAC y nuevo LEADER. En Anales de Geografía, Vol. 32 n° 2, págs. 227 – 252.
- Esparcia, J. Noguera, J. Buciega, A. (2002): Las agrupaciones locales de desarrollo rural como instrumento de desarrollo, cambio y nueva gobernabilidad en los territorios rurales. En Cooperativismo e economía social, N° 24, págs. 59-76.
- Garrido, F. y Moyano, E. (2013): Sostenibilidad Agraria, desarrollo rural y cohesión territorial. Reflexiones sobre la nueva política agraria, rural y de

- cohesión en la UE. En Gómez, J.A. y Reig, E.: La sostenibilidad de la agricultura española, págs. 203 - 232. Almería: Cajamar - Caja Rural.
- González, J.J., De Lucas, A. y Ortí, A. (1985): Sociedad rural y juventud campesina. Estudio sociológico de la juventud rural. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- González J.J. y Gómez Benito, C. (2002). Juventud rural 2000. Madrid: INJUVE.
- González, M. T. (2006). Idas y vueltas en el desarrollo rural: de la diversificación de las economías locales a lo rural como categoría económica global. En *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211: 121-142
- González, M. T. y Camarero, L. (1999): Reflexiones sobre el desarrollo rural: las tramoyas de la postmodernidad. En *Revista Política y Sociedad*, nº 30, págs. 55-68.
- González, M. T. Moscoso, D.J. Bonete, B. Muñoz, V.M. (2012): Diagnóstico de la Juventud Rural en Andalucía. Ed. Junta de Andalucía. Sevilla: Consejería de Agricultura y Pesca.
- González, M. T.; Navarro, L.; Bonete, B.; Muñoz, V. (2013): El papel de los agentes institucionales en la aplicación del enfoque de género en las políticas de desarrollo rural en Andalucía. Comunicación XI Congreso Español de Sociología. Madrid: Federación Española de Sociología.
- González, M.T., Navarro, L. y Oliva, J. (2018). Juventud y desarrollo rural: contexto y elementos para una comparación internacional. En: Contreras, E. y Contreras, F. (coordinadores). Empleo, capacitación y jóvenes rurales de México. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. pp. 29-66.
- Junta de Andalucía (2014): Programa de Desarrollo Rural de Andalucía 2014-2020. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Martín Criado, E. (1998). Producir la juventud. Madrid: Istmo.

- Martínez, F.; Sacristán, H.; Yagüe, J.L. (2015): Are local actiongroups, under LEADER approach, a good way to support resilience in rural areas? Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural, N°. 18, págs. 39-63
- Massot, A. (2016): La PAC 2020 y el principio de equidad en la redistribución del apoyo directo a los agricultores. En Revista española de estudios agrosociales y pesqueros, N° 243, págs. 45-94.
- (2015): Preguntes i respostes sobre l'aplicació de la pac post-2014: balanç crític per a anticipar reptes futurs. En Quaderns agraris, N°. 38, págs. 65-106.
- Mormont, M. (1996): Le rural comme catégorie de lecture du social. En Jollivet, M. y Eizner, N. L'Europe et ses campagnes. París: Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques.
- (1997): A la recherche des spécificités rurales. En Jollivet, M.: Vers un rural postindustriel. París: L'Harmattan.
- Moscoso, D. (2005). Las dimensiones del desarrollo rural y su engranaje en los procesos de desarrollo comarcal de Andalucía. *Revista de Estudios Regionales*, n°.73, pp.79-104.
- Oliva, J.; González, M. y Montero, I. (2016): "Social Diversity and Changing Mobilities in peri-urban rural areas. The case of Gran Vega Region in Seville (Spain)". En Proceedings del XXVI European Society for Rural Sociology Congress, págs. 126-127.
- Sampedro, R. (2000). Mujeres jóvenes en el medio rural. En Revista de Estudios de Juventud, n. ° 48, págs. 83-90.
- (2008). Cómo ser moderna y de pueblo a la vez: los discursos del arraigo y del desarraigo en las jóvenes rurales. En Revista de Estudios de Juventud, n° 83, págs. 179-193.

Santos, J.A. (2003): «Jóvenes de larga duración»: biografías laborales de los jóvenes españoles en la era de la flexibilidad informacional. En RES. Revista Española de Sociología, N°. 3, págs. 87-97.

Anexos

En documento aparte se facilitan los documentos dónde se ha realizado el vaciado de los audios, esto es, la selección de verbatim de las entrevistas y grupos de discusión que se corresponden con los temas de interés para el estudio. Estos verbatim son los que han sido analizados y sobre ellos se sustentan los argumentos que se han incorporado en este documento.

A continuación se enumeran los documentos anexos:

- ANEXO I. Vaciado GD Costa occidental Huelva
- ANEXO I.I. Vaciado GDR Costa Occidental Huelva
- ANEXO II. Vaciado GD Gran Vega
- ANEXO II.I. Vaciado GDR Gran Vega
- ANEXO III. Vaciado GD Sierra Segura
- ANEXO III.I. Vaciado GDR Sierra de Segura
- ANEXO IV. Vaciado GD Guadalhorce
- ANEXO IV.I. Vaciado GDR Guadalhorce